

LA GUERRA FRÍA

INTRODUCCIÓN

Se conoce como Guerra Fría al período de la política internacional entre 1945-1991 que estuvo dominado por una relación hostil y de desconfianza mutua entre los bloques de países liderados respectivamente por EEUU y la URSS.

Precisamente se denomina Guerra Fría porque durante el citado período, estas dos potencias nunca llegaron a una verdadera guerra entre ellas, aunque estuvieron a punto de hacerlo varias veces. El conflicto entre las potencias se expresaba de otra manera (la propaganda, el espionaje, el boicot económico y político, el apoyo a la guerrilla o a guerras localizadas en terceros países, etc).

La pretensión de las grandes Superpotencias fue que todos los países del mundo se alinearan en uno de los dos bloques (nadie podía ser neutral), y si bien lo consiguieron al principio, durante los años 40, a medida que avanzaron los 50, 60, etc. cada vez menos países aceptaron entrar en el juego de los dos grandes.

CAUSAS DE LA GUERRA FRÍA

Existencia de dos modelos económico-políticos de organizar el estado aparentemente incompatibles e irreconciliables. Uno de ellos, encarnado por EEUU, es la Democracia y el Capitalismo, el otro, el Comunismo y el Sistema de Economía Planificada por el Estado. Cada superpotencia consideraba al otro modelo como una amenaza para sí misma.

Ambiciones de poder y hegemonía mundial de la dos Grandes Superpotencias. La ambición y expansionismo de Stalin estaba fuera de toda duda, como expresó este mismo en varias ocasiones, sin embargo, el deseo de poder mundial de EEUU no era menor a pesar de aparecer ante la propaganda internacional como el defensor de la libertad y la democracia de los pueblos.

Desconfianza y miedo hacia el bloque contrario, lo cual acentuaba las medidas de “defensa” que a su vez hacían desconfiar al contrario.

Desaparición de otros poderes que pudieran equilibrar a las Superpotencias. Europa y Japón habían quedado arruinados y anulados como potencias durante la Segunda Guerra Mundial. A pesar de ser vencedora en la guerra y de tener aún un gran Imperio Colonial sobre el papel, el Imperio Británico había pasado claramente a un segundo lugar.

Ruptura sistemática por parte de las Superpotencias de los tratados y normas internacionales firmados por ellas mismas.

Inoperancia de la ONU (organización mucho más efectiva que la Sociedad de Naciones), debido sobre todo al derecho de veto sobre las decisiones del Consejo de Seguridad de que disfrutaban los EEUU, Reino Unido, Francia, la URSS y China.

CARACTERÍSTICAS DE LA GUERRA FRÍA

Las Superpotencias nunca se enfrentaron en una guerra directa la una contra la otra. Una de las razones de esto fue la “disuasión nuclear”. Las dos tenían un enorme arsenal de armas nucleares, y sabían que si entraban en una guerra de estas características destruirían la tierra.

La carrera de armamentos fue muy intensa, tanto en lo que se refiere al armamento nuclear como al convencional. Esta carrera de armamentos era, en gran medida, irracional, pues suponía un enorme coste económico y hubiera sido capaz de destruir el planeta varias veces.

Cada Superpotencia creó un bloque de países fieles y leales a ella y, por tanto, enemigos de la otra. Estos bloques se concretaron en alianzas militares (OTAN y Pacto de Varsovia), y no se les permitía salir del bloque en cuestión, es decir, ser neutrales (así ocurrió con Hungría en 1956).

Aunque no se produjeron guerras entre las Superpotencias, sí hubo conflictos localizados en los que se vieron envueltos países pertenecientes a cada bloque (Guerra de Corea, Vietnam, Afganistán, etc.). Asimismo, a veces una superpotencia animaba la sublevación o guerrilla contraria al gobierno de un país del otro bloque (por ejemplo la URSS apoyó a Fidel Castro en Cuba).

Los bloques también crearon zonas de cooperación económica entre países (Plan Marshall de EEUU y COMECON de la URSS, y practicó el chantaje o bloqueo económico de países del bloque contrario (Bloqueo de Berlín por la URSS o Bloqueo de Cuba por EEUU).

Un punto esencial de la Guerra Fría fue el de la Descolonización. Las antiguas colonias africanas y asiáticas se independizaron de sus metrópolis europeas entre los años 40 y 70. Las superpotencias intentaron atraerlas e integrarlas en sus respectivos bloques con resultados desiguales. De hecho, muchos de estos nuevos países optaron por la llamada “Tercera Vía”: el Movimiento de los Países No Alineados que se creó en la Conferencia de Bandung (1955).

La Guerra Fría tuvo muchos episodios propagandísticos más que bélicos, pues cada bloque intentaba presentarse al mundo como el ideal del progreso y la libertad. De ahí la importancia de la ONU, auténtico escaparate de los problemas mundiales, la carrera espacial (demostración de los logros técnicos de la superpotencia en cuestión), etc.

LA FORMACIÓN DE LOS BLOQUES Y EL INICIO DE LA GUERRA FRÍA EN EUROPA (1945-49).

Para entender el comienzo de la Guerra Fría hay que recordar que la alianza de EEUU, Gran Bretaña y la URSS había surgido por la necesidad de derrotar a un enemigo más peligroso: la Alemania Nazi. Sin embargo, esta alianza estuvo desde siempre cuajada de desconfianzas. Roosevelt, presidente de los EEUU, había sido una pieza clave en el mantenimiento de dicha alianza, pero él murió en 1945, tras los acuerdos de Yalta.

De hecho, fue la ruptura del Tratado de Yalta lo que precipitó la crisis entre los aliados. En dicho Tratado los aliados habían acordado que los países europeos liberados de la

Tiranía Nazi se deberían organizar tras la guerra de una manera auténticamente democrática.

Sin embargo, durante los años 1946-47 las cosas ocurrieron de distinta manera y el Tratado de Yalta fue quebrantado por ambas partes.

La URSS presionó para que en los países europeos ocupados por el Ejército Rojo (Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, Bulgaria), se hicieran con el poder los respectivos partidos comunistas (que ya habían alcanzado cierta importancia en la resistencia contra los nazis).

Por su parte, EEUU también rompió los acuerdos de Yalta aunque con mayor sutileza. Así, en las elecciones democráticas de ciertos países de Europa Occidental presionó para que los partidos comunistas (fieles a la III Internacional, y por tanto a la URSS) fracasaran (el caso más claro es Italia). Para ello utilizó el chantaje económico, pues condicionó las ayudas del Plan Marshall a la derrota electoral de los comunistas. Por otro lado, EEUU no movió un dedo para derribar al Régimen Dictatorial de Franco en España.

De este modo, en 1947 se formó el Telón de Acero en Europa: dos bloques de países enemigos y aislados entre sí.

En 1947, los EEUU diseñaron una nueva política para controlar Europa Occidental y evitar el avance del comunismo en la zona. Se trataba de una política de “palo y zanahoria”.

El “palo” era la Doctrina Truman. EEUU abandonaba para siempre su tradicional política aislacionista y decidía intervenir activamente en los asuntos políticos europeos y mundiales. La Doctrina Truman consistía así en dar una respuesta militar inmediata a cualquier país en peligro de caer en manos de los comunistas (Guerra Civil de Grecia). La justificación era que EEUU debía defender la democracia en todo el mundo y evitar los regímenes totalitarios. Pero al intervenir militarmente convertía a dichos países en satélites suyos.

La “zanahoria” era el Plan Marshall, la ayuda económica de EEUU a las arruinadas economías europeas. El razonamiento del Plan Marshall era que el Comunismo sólo podía tener éxito en países arruinados y pobres, por tanto, la mejor defensa contra esto sería la recuperación económica europea. A pesar de que EEUU ofreció el Plan Marshall al bloque del este, la URSS se negó, al considerarlo como una maniobra capitalista.

Tras la formación del Telón de Acero, la tensión de la Guerra Fría se centró en Alemania y especialmente en Berlín en 1948.

En el Tratado de Postdam se acordó que Alemania y la propia Berlín quedaría dividida en cuatro partes ocupadas por los aliados, además se desmilitarizó Alemania y los líderes nazis fueron juzgados y condenados por crímenes contra la humanidad en Nuremberg. Sin embargo, tras esto, los EEUU consideraron que una Alemania democrática y económicamente recuperada sería un adecuado freno al comunismo, por

ello decidieron unificar el territorio que ocupaban con el de los británicos y los franceses en 1948 (origen de la República Federal Alemana).

Ante esta maniobra, Stalin acusó a los aliados occidentales de romper los Tratados de Postdam. No declaró la guerra pero decretó el bloqueo económico del Berlín Occidental (ocupado por los occidentales, pero rodeado por territorio soviético). Con ello pretendía que los ciudadanos de Berlín Occidental acosados por el hambre pidieran entrar en el Bloque Soviético (nuevamente se trataba de un chantaje económico). Sin embargo, el Bloqueo de Berlín (1948-49) fue un fracaso soviético, pues los EEUU abastecieron a la ciudad por el aire demostrando al mundo su enorme capacidad económica y militar y desafiando continuamente a los rusos que no se atrevieron a derribar un solo avión norteamericano.

La consecuencia fundamental del Bloqueo de Berlín fue que los EEUU dejaron de ser enemigos de Alemania para convertirse en sus aliados. Así se formó la RFA (República Federal Alemana), un estado democrático y capitalista que terminaría convirtiéndose nuevamente en la principal potencia económica de Europa. De rebote, los rusos fomentaban la formación de otro estado, la RDA (República Democrática Alemana), un estado comunista que se estancaría económicamente y se convertiría en el “pariente pobre” de la RFA.

La división de Alemania en dos estados simbolizaba la propia división europea. Cada uno de estos bloques formó una alianza militar (OTAN dirigida por EEUU y Pacto de Varsovia dirigida por la URSS), y económica (OCDE en el Bloque Occidental y COMECON en el Bloque Oriental).

Muy pocos países europeos estaban fuera de los bloques. El caso más claro era el de Yugoslavia, liberada por sus propios guerrilleros (partisanos de Tito) y no por el ejército ruso, estableció un régimen socialista de economía planificada y partido único, pero completamente independiente de la URSS.

Por su parte, España no participó en el bloque occidental (no estaba en la OTAN ni disfrutó del Plan Marshall), pero al ser Franco ferviente anticomunista atrajo en los años 50 a los EEUU que llegaron a una serie de acuerdos económicos y políticos con su régimen.

EL INICIO DE LA GUERRA FRÍA EN EL EXTREMO ORIENTE (1949-1954)

El otro escenario importante de los inicios de la Guerra Fría se produjo en el Extremo Oriente.

Hay que recordar que la potencia dominante en la zona durante los años 30 había sido Japón. El Imperio Japonés intervino en China invadiéndola desde 1937, pues en este territorio se habían formado dos movimientos políticos contrarios a los japoneses y al mismo tiempo enemigos entre sí:

El Kuomintang: un partido nacionalista burgués y conservador dirigido por Chiang-kai-Chek muy fuerte en el sureste de China y que contaba con el apoyo de EEUU.

El Partido Comunista dirigido por Mao-tse-Tung (Mao-Zedong) que contaba con el apoyo de la URSS y que se hizo fuerte en la China Interior y el Norte (tras la Larga Marcha), gracias al apoyo del numeroso campesinado chino.

Estos dos movimientos se enfrentaron a los invasores japoneses entre 1937-1945, pero cuando Japón fue derrotado, comenzaron a luchar entre sí, al tiempo que los rusos invadían Manchuria, parte de Corea y apoyaban decididamente a los comunistas chinos. Esta guerra civil en China duró hasta 1949 con la victoria de los comunistas que fundaron la República Popular China. Chiang-Kai-Chek huyó a la isla de Taiwán donde fundó la República Nacionalista China protegida por EEUU.

La adhesión de China al bloque comunista desequilibró el equilibrio de poder en la zona. Los EEUU tuvieron que aferrarse a puntos estratégicos en Asia que garantizaran la presencia de EEUU en el Extremo Oriente. Así ocuparon Japón tras su derrota e hicieron todo lo posible porque este país evolucionara a la democracia y se recuperara económicamente para convertirse en un aliado anticomunista (como la RFA). Además, los EEUU intervinieron en Corea del Sur e Indochina y protegieron a los nacionalistas chinos de Taiwán. Todo ello, junto a las Filipinas les permitía crear una “barrera marítima protectora” que alejara a los comunistas del Océano Pacífico.

Corea había quedado dividida en dos territorios: Corea del Norte, comunista y Corea del Sur, capitalista y protegida por EEUU (ambas separadas por el Paralelo 38°. La Guerra de Corea (1950-53) fue el típico enfrentamiento de la Guerra Fría que se inició como un conflicto secundario y marginal y poco a poco fue creciendo. Cuando hubo peligro de guerra nuclear y enfrentamiento directo de las Superpotencias el conflicto se apaciguó volviendo al punto de partida. Así la guerra comenzó cuando Corea del Norte invadió Corea del Sur (1950). Cuando estaban a punto de conquistar todo el país, intervino la ONU por iniciativa de EEUU (Desembarco de Inchon). Las fuerzas de la ONU llegaron casi hasta la frontera china. Esto produjo la entrada de China en la guerra (los chinos reconquistaron todo el territorio perdido por Corea del Norte). Entonces Mac Arthur, jefe de las tropas de EEUU solicitó de Truman la utilización de armamento nuclear contra los chinos (eso hubiera supuesto seguramente la respuesta nuclear soviética), por ello Truman empezó las negociaciones terminando la guerra en el mismo punto en que había comenzado (el Paralelo 38°).

El caso de Indochina era distinto pues se trataba de una Colonia Francesa. En 1940, cuando Alemania derrotó a Francia, los japoneses aprovecharon a invadir Indochina. En este país se formó una guerrilla local de ideología comunista: el Viet-minh, dirigida por Ho-chi-Ming que luchó contra la ocupación japonesa (1940-45). Cuando los japoneses fueron derrotados (1945), los franceses volvieron e intentaron volver a la situación anterior a la guerra. Sin embargo, el Viet-minh, ayudado por China luchó contra los franceses y finalmente los derrotó en Diem-biem-phu (1954). Los EEUU acudieron en ayuda de los franceses, no porque defendieran el Colonialismo (de hecho, Democracia y Colonialismo son incompatibles), sino por el peligro de que en los países descolonizados se establecieran regímenes comunistas. La intervención norteamericana provocó la división de Indochina en países controlados por ellos (Laos, Camboya y Vietnam del Sur), mientras que Vietnam del Norte quedaba en manos de los comunistas del Viet-Minh. Esta situación sólo duró unos años, pues en los 60, los norvietnamitas (rebautizados Viet-Cong) volvieron a la táctica de guerrillas contra Vietnam del Sur. EEUU tuvo que intervenir produciéndose la Guerra de Vietnam (1965-75).

La Guerra de Vietnam fue el principal foco de conflictos en los 60 y 70, sin embargo, China se fue separando del Bloque Soviético en los 60, de manera que aunque EEUU fracasó en Vietnam, los comunistas perdieron fuerza en esta zona.

LOS AÑOS 50- LA COEXISTENCIA PACÍFICA Y LA COMPLICACIÓN DEL PANORAMA INTERNACIONAL

En 1953 murió Stalin. Stalin había cambiado de táctica tras la Segunda Guerra Mundial. Hay que recordar que en los años 20 y 30 había llevado a cabo una política no agresiva contra las potencias occidentales, pero tras la Segunda Guerra Mundial, llevó a cabo una política más agresiva.

En 1956 el nuevo líder del PCUS era Kruchev (“la cara humana del Comunismo”), éste condenó el Stalinismo y volvió a la política de “coexistencia pacífica” con el bloque de EEUU. Por tanto, la aparición de este líder así como la llegada a la presidencia de EEUU de J.F. Kennedy (también partidario de la coexistencia pacífica y el desarme), parecían anunciar que la Guerra Fría iba a terminar o que al menos no iba a ser tan intensa en los años 60. Con el tiempo, las cosas no evolucionaron así pues, entre 1961-62 estos dos líderes deberían afrontar la “Crisis de los Misiles de Cuba”, posiblemente el momento en el que la Humanidad ha estado más cerca de una guerra nuclear.

De todos modos, hay varios factores que explican que la Guerra Fría fuera perdiendo virulencia poco a poco.

Por un lado el intento de Hungría de separarse del Bloque Soviético (1956), que fue abortado por la intervención directa del ejército ruso, demostraba que los bloques no eran monolíticos y que había varios países que estaban en ellos contra su voluntad.

Por otro lado, está el Movimiento de los Países No Alineados que nació en la Conferencia de Bandung (1955). En esta Conferencia se reunieron varios países que no aceptaban pertenecer a ninguno de los dos Bloques y de hecho, repudiaban la Guerra Fría, pues consideraban a las dos Superpotencias como posibles agresores y como explotadores de los recursos del Tercer Mundo al igual que había ocurrido con las Metrópolis Coloniales. Entre estos países No Alineados se encontraba la Yugoslavia de Tito, el Egipto de Nasser y otros países recientemente descolonizados como La India de Nehru y la Indonesia de Sukarno. Este movimiento animaba a los nuevos países que se descolonizaban de sus antiguas metrópolis (en Asia y Africa), para que se unieran al Movimiento de Países No Alineados y no se adhirieran a ningún bloque.

Asimismo, hay que citar la irrupción del Mundo Árabe en la política internacional, especialmente con el Conflicto del Canal de Suez en 1956. Hay que recordar que los países árabes habían sido dominados de una u otra manera por otras potencias hasta la Segunda Guerra Mundial (primero por el Imperio Turco y después por Inglaterra y Francia). El interés de Inglaterra por Oriente Medio creció tras la Primera Guerra Mundial debido al petróleo. Para dominar mejor este territorio, Inglaterra había impedido que se formara un estado árabe fuerte en la zona, y en su lugar se formaron diferentes estados (Arabia, Irak, Siria, etc.), gobernados por reyes dominados hasta cierto punto por los británicos (Feisal en Arabia, Faruk en Egipto, etc.). Sin embargo, fue la cuestión de Palestina la que provocó el surgimiento de un sentimiento islámico revolucionario y antioccidental. En 1947, EEUU y otros países occidentales

favorecieron la formación del Estado de Israel lo cual significaba que los Palestinos perdieran parte de sus tierras y que Jerusalén, su ciudad santa estuviera en peligro de caer en manos de los judíos.

Uno de los primeros movimientos revolucionarios islámicos fue el de Nasser que se sublevó en Egipto contra el rey Faruk, protegido por los británicos (1954). Inmediatamente Nasser llevó a cabo un plan para modernizar Egipto. Este consistía en construir un gran embalse para producir electricidad (la Presa de Assuan sobre el Nilo). Dado que las potencias occidentales no querían financiar este proyecto, Nasser procedió a la nacionalización del Canal de Suez para financiar su proyecto (1956). Los británicos y franceses, que administraban el Canal, protestaron, pues lo consideraban altamente estratégico e intervinieron militarmente en la zona con la ayuda de Israel. Inmediatamente EEUU y la URSS denunciaron ante la ONU la agresión británica por considerarla como una ocupación “colonial” y antidemocrática. Los británicos tuvieron que retirarse (a partir de entonces toda su política exterior estaría condicionada por EEUU). Entretanto Krushev aceptaba que la URSS financiara la Presa de Assuan. Esta financiación supuso cierta influencia de la URSS en Egipto, pero ni Egipto ni otros países árabes se integraron en el Bloque del Este.

Por tanto, la aparición del Mundo Árabe en el escenario internacional indicaba que la Guerra Fría no era sólo cuestión de dos bloques ideológicos, sino que existían otras fuerzas que complicaban el escenario internacional.

LOS AÑOS 60. DE LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA A LA DISTENSIÓN

A pesar de que la Guerra Fría estaba cambiando, aún existía un peligro real de guerra entre las Superpotencias. Así lo demostró la Crisis de los misiles de Cuba (1961-62), probablemente la crisis más peligrosa de toda la Guerra Fría.

Tradicionalmente toda América Latina pertenecía al bloque de EEUU. EEUU, a pesar de ser una democracia, apoyaba a las dictaduras y regímenes autoritarios de América Latina siempre que fueran anticomunistas y defendieran los intereses económicos de EEUU en la zona. Todo ello provocaba la aparición de movimientos de protesta contrarios a los gobiernos dictatoriales y guerrillas en dichos países. Dichos movimientos revolucionarios, aunque no fueran comunistas, veían con antipatía a EEUU y pensaban que podían recibir ayuda de la URSS. Este fue el caso de Cuba en 1959.

Desde España perdió Cuba en 1898, los EEUU la habían utilizado como una especie de “colonia”, un lugar cercano, con muchas posibilidades económicas donde las clases altas estadounidenses podían hacer buenos negocios. Por ello, EEUU apoyaba en los años 50 al dictador Batista. En 1958 surgió un movimiento guerrillero contra Batista que estaba liderado por Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara. La guerrilla de Fidel Castro se hizo fuerte en Sierra Maestra gracias al apoyo de una buena parte del pueblo, y en 1959 consiguió expulsar a Batista.

Aunque el régimen cubano de Fidel Castro no era oficialmente comunista, era claramente hostil a EEUU, y se unió al Bloque de la URSS. Por ello, y por la cercanía de Cuba, Kennedy apoyó un intento de contragolpe de los exiliados cubanos contrarios a Castro. Este ataque, sin embargo, fracasó (Desembarco de Bahía de Cochinos, 1961).

La agresión de EEUU convenció a Castro para que permitiera a los rusos instalar misiles con cabezas nucleares en Cuba, lo cual ponía al alcance de las armas nucleares soviéticas una parte del territorio norteamericano (1962). Los aviones-espía norteamericanos descubrieron las rampas de lanzamiento de los misiles en Cuba y decidieron bloquear la isla e impedir que entraran más barcos rusos en ella. Durante unos días el mundo estuvo al borde de la guerra nuclear entre las Superpotencias, pues se preguntaban qué ocurriría si algún barco ruso burlaba el bloqueo y era hundido por los norteamericanos.

Entretanto, y en secreto, Kennedy y Kruschev negociaban llegando al acuerdo de que a cambio de la retirada de los misiles de Cuba, EEUU debía retirar los suyos de Turquía y comprometerse a no volver a atacar al régimen de Castro. EEUU cumplió la promesa pero continuó bloqueando y boicoteando económicamente a Cuba hasta la actualidad.

Curiosamente, la consecuencia directa de la Crisis de los Misiles de Cuba fue la Distensión. El peligro de guerra nuclear había estado tan cerca, y los gastos militares habían crecido tanto que las Superpotencias se plantearon la necesidad de desarme. El problema del desarme es que la desconfianza continuaba durante los años 60, por tanto, cada paso del desarme tenía que producirse previo acuerdo entre las Superpotencias, y debía ser controlado por la ONU.

De este modo, en los años 60 y 70 se produjeron sucesivas reuniones y conferencias internacionales para propiciar el desarme, especialmente nuclear: Tratado de No Proliferación Nuclear de Ginebra de 1968, Reunión de Helsinki (1973-75), etc. De este modo se alejaba el peligro de guerra nuclear entre EEUU y URSS.

Sin embargo, eso no implicó en ningún momento el final de la Guerra Fría, pues tanto EEUU como la URSS se implicarían en los 60, 70 y 80 en guerras con países de tercera fila a los que, sin embargo, no conseguirían dominar con el consiguiente cansancio y desprestigio de las Superpotencias. Se trata de la Guerra de Vietnam (1965-1973), un durísimo conflicto en el que EEUU no consiguió vencer al Viet-Cong y en el que surgió un fortísimo movimiento pacifista mundial en contra de la política de EEUU. Años después ocurriría algo similar con la ocupación de Afganistán por la URSS (1979-1989).